



strengthening our faith

by rebuilding our heritage

Julio 2023

Mis estimados feligreses,

Es difícil creer que el final de junio ha llegado y se ha ido. Ha sido una temporada post-Pascua bien ocupada con Primeras Comuniones, Confirmaciones, Matrimonios, Ordenaciones (14 nuevos diáconos de transición), así como muchos Bautizos y Funerales (6 funerales en la última quincena de Junio).

Este también es el momento cuando presento un presupuesto al Consejo de Finanzas. Tenemos varios proyectos especiales que requieren atención (la reparación de la chimenea, optimización del sistema eléctrico para poder instalar iluminación LED y trabajos atrasados por mucho tiempo en el Centro de Educación en la Calle N). Facilitar recursos para estos trabajos significa un déficit presupuestario mayor de lo normal proyectado para el próximo año. Sin embargo, pienso que podemos manejarlo—más información sobre este asunto en mi próxima carta.

La concurrencia a las misas está incrementando gradualmente, ¡a un ritmo lento! Muchos continúan apoyándose en nuestras misas dominicales transmitidas en vivo, mientras que otros simplemente se han dejado llevar por la conveniencia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para animarlos y desafiarlos a que regresen a las misas. La Catedral de St. Matthew es una comunidad maravillosa de fe, pero es más fuerte y vital cuando ustedes están **presentes y participando** en la mesa de La Palabra y en la mesa de la Eucaristía. Cuando rezas y te alimentas espiritualmente aquí semana tras semana, la oración en conjunto es mucho más poderosa, y también lo es la atención que podemos ofrecer a los pobres, a los desamparados, a los necesitados, a los enfermos, a los inmigrantes y a los refugiados. Ambas—**la oración comunitaria y la atención amorosa**—son obras a las que Jesús nos llama. Ellas son el alma de nuestra maravillosa parroquia.

Renovando el Compromiso

En este período de transición, los desafío a que hagan de la participación en la Misa Dominical **una parte de su vida y de la vida de su familia** cada domingo. En nombre del maravilloso equipo pastoral que ministra aquí junto conmigo, les aseguro que **nos comprometemos** a trabajar con ustedes y para ustedes, para hacer de St. Matthew un lugar donde—

- todos sientan la bienvenida de Cristo;
- sus necesidades sean respondidas rápidamente y con cortesía;
- podamos encontrar a Cristo en las liturgias de la palabra, celebradas con belleza y reverencia;
- el Evangelio de Cristo se predica de manera convincente, día tras día, desde el púlpito y en todos los programas de nuestra parroquia.;
- a usted y a sus hijos se les ofrece la oportunidad para profundizar su conocimiento de la fe mediante programas desafiantes de formación en la fe, celebraciones y eventos; asimismo
- todos tienen la oportunidad de ofrecer su tiempo y sus dones al servicio de la Iglesia y de los pobres.

A medida que regresemos a la Misa, nos uniremos en comunidad como nunca antes para dar testimonio de Cristo en un mundo que necesita desesperadamente su amor salvador.

Comunidad Renovadora

Tal vez recuerden las sesiones de audio que tuvimos en la parroquia el año pasado. Muchas ideas fueron compartidas. El tema número uno fue la necesidad de fomentar **un sentido de comunidad**. Necesitamos estar unidos. Necesitamos escucharnos los unos a los otros. Necesitamos conocernos unos a otros. Necesitamos celebrar **juntos la Eucaristía**.

El Consejo Parroquial está fomentando este sentido de comunidad patrocinando la hospitalidad, al finalizar la celebración de algunas de nuestras Misas. En estos momentos nos estamos reuniendo después de una Misa en particular—durante el verano, dos veces al mes—para compartir café, donas, conversación; es una oportunidad para conocernos.

También está la comunidad más importante a la que pertenecemos: El Cuerpo de Cristo. Nos reunimos en la Misa para compartir el mismo Cuerpo y Sangre de Cristo. No podemos hacerlo viendo la transmisión en vivo de la misa. Recibimos el Cuerpo de Cristo para que podamos ser transformados en el cuerpo vivo de Cristo. Jesús nos transforma en su mismo cuerpo. Nos convertimos en Jesús mismo. Somos **la presencia visible de Jesús** para aquellos a nuestro alrededor. Esta enseñanza está muy bien expresada por Sta. Teresa de Avila:

Cristo no tiene cuerpo sino el tuyo; no tiene manos, no tiene pies en la tierra sino los tuyos. Los tuyos son los ojos a través de los cuales su compasión mira al mundo. Los tuyos son los pies con los cuales él camina para hacer el bien. Tuyas son las manos con las cuales él bendice a todo el mundo.

Avivamiento Eucarístico Nacional

Para ayudar a fomentar este entendimiento de la Eucaristía, nuestros obispos están patrocinando el **Avivamiento Eucarístico Nacional**. Mucho más sobre esta iniciativa se discutirá el próximo año. El Papa Francisco dijo lo siguiente acerca de lo que se nos está ofreciendo en la forma de **Congreso Eucarístico**:

Es mi esperanza, entonces, que el Congreso Eucarístico inspire a los católicos en todo el país a descubrir de nuevo el sentido de la maravilla y del asombro ante este gran don que el Señor nos ha dado y pasar tiempo con él en la celebración de la Santa Misa, así como en la oración personal y en la adoración del Santísimo Sacramento ... Confío asimismo en que el Congreso sea una ocasión para que los fieles se comprometan cada vez con mayor celo a ser discípulos misioneros del Señor Jesús en el mundo ...Este es el sentido del espíritu misionero. Asistes a la celebración de la Misa, recibes la comunión, adoras al Señor y entonces, ¿qué haces después? Vas y evangelizas. Jesús nos pide eso. La Eucaristía, entonces, nos impulsa a un amor fuerte y comprometido para con el prójimo. Porque no podemos entender o vivir verdaderamente el significado de la Eucaristía si nuestros corazones están cerrados a nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos que son pobres, sufriendo, cansados o que pueden haberse extraviado en la vida.

(Papa Francisco, Saludo al Comité Organizador del Congreso Eucarístico Nacional en los Estados Unidos de América).

Tendré mucho más que decir acerca de esto en futuras cartas. ¡Que la Caridad de Cristo nos impulse!

Atentamente en Cristo,



Rev. Msgr. W. Ronald Jameson
Rector